

“LOS AMIGOS Y LA LUNA”

Autores: Ángel Campoverde, Johanna Guamán, Giomara Sevilla, Erika Velecela.

Había una vez en algún lugar de Italia, un perrito muy simpático de ojos saltones, orejas caídas y colita corta. Vivía en los callejones de una ciudad cuyo nombre no recuerdo, donde se ve la luna más hermosa, el nombre de este perrito era Derek quien fue abandonado por su familia cuando dejó de ser un cachorro, pero no todo era tristeza, ya que Derek tenía un gran amigo de pequeña estatura, su nombre era Jacobo. Éste era un ratoncito muy sabio y veloz que había vivido desde su nacimiento en las calles de aquella ciudad. Ellos estaban siempre juntos en busca de comida y aventuras. Cada noche miraban al cielo y se maravillaban con el resplandor de la luna.

Una noche después de admirarla fueron a dormir y soñaron que la luna estaba hecha de queso, ¡qué maravilla! pues ellos amaban el queso más que cualquier otro alimento en el mundo. Al despertar los amigos ansiosos empezaron a idear una forma para llegar a la luna y comer todo el queso que pudiesen.

Muy entusiastas empezaron a analizar la situación y se percataron que la luna estaba muy lejos de ellos, fue ahí donde imaginaron que podrían alcanzarla si subían a un lugar muy elevado como: un edificio, una montaña o una enorme escalera, pero cualquiera de estas opcio-



Ilustración: H. Vinicio García

nes les tomaría varios días para llegar a su preciado destino. Juntos decidieron ir a la montaña más alta que quedaba en las afueras de la ciudad, les llevó mucho tiempo llegar a ella, pero cuando estuvieron ahí se fijaron que la luna seguía igual de lejos de lo que se veía desde el callejón donde vivían.

Los astutos amigos analizaron de nuevo la situación y decidieron pedir de favor a una gran águila que se encontraba en la montaña que los llevara hasta la luna. El águila aceptó a cambio de un poco de queso y luego de varios días de un cansado viaje llegaron hasta ella. Al llegar el águila les dijo que tomaran todo el queso que quisieran para luego retornar a casa, pero ellos se negaron a dejar su amada luna y decidieron quedarse a vivir ahí. El ave muy confundida y a la vez feliz por haber ayudado a este par de singulares personajes, tomó un poco de queso y retorno a su hogar.

Desde aquel día Derek y Jacobo viven en la luna aunque no los veas, pero cuando notes que la luna está incompleta es porque este par de golosos amigos comen todo el queso que desean hasta quedar satisfechos. Cuando ellos duermen el queso de la luna se regenera y se vuelve más hermosa y brillante, como la podemos ver cada noche de luna llena.